



LA VOZ de la Casa de Jesús de la Misericordia y Nuestra Señora de Justiniano Posse

Año 6

Noviembre 2011

Nº 65



La presente publicación se apoya en el Decreto de la Sta. Congregación para la Doctrina de la Fe (en A.A.S. n.58/16 del 29-12-1966) ya aprobado por S.S. Pablo VI el 14-10-1966, en virtud del cual ya no esta prohibido publicar sin "imprimatur" escritos referentes a apariciones, revelaciones, milagros y profecías.

Difusión de los Mensajes de Nuestro Señor Jesucristo y Nuestra Madre la Virgen María , dados a Artemio F. Amero desde Marzo de 1995 hasta nuestros días.

Editado por Fundación Jesús de la Misericordia e Inmaculado Corazón de María
9 de Julio 1162 Justiniano Posse Argentina - www.jesusdelamisericordiyamaria.org
Aprobada por Res. 139 A - Gob de Córdoba - Sec. De Justicia - Dir de Insp. Pers. Jur.

Mensaje del 06 de Abril de 2000

Habla Artemio:

Hoy es 06 de Abril del 00.

Dice Jesús:

Como decía anoche, Mis heridas siguen sangrando. Cuando piensan en toda la iniquidad que reina sobre la Tierra. Cuando piensan en que los hombres no quieren escuchar a la palabra, por eso Mis heridas siguen sangrando. Cuando piensan que se altera toda la naturaleza, los animales, las plantas, cuando se altera todo lo que fue natural y ya no lo es, por eso Mis heridas siguen sangrando. Cuando observan a los niños que no están en condiciones de ser personas como los demás porque algo, porque algo no funciona bien dentro de su organismo y no es recuperable para la vida en comunidad y para la mayoría, sigue siendo un peso que se quiere de alguna forma pero siempre mezclado con el dolor, cuando vean todo eso piensen por qué Mis heridas siguen sangrando.

(Esto no es parte del Mensaje de hoy pero cuando ese pequeño animalito saltó sobre Mí se dieron cuenta que lo hizo después que Yo hablé de los animales y de las plantas, ustedes lo sacaron porque creían que me molestaba, está bien, pero fue un regocijo que los humanos no pueden entender). Cerramos el paréntesis, aunque esto también podría formar parte

del Mensaje de este día.

No voy a enumerar todo pero mientras sobre la faz de la Tierra los hombres no tengan piso ni un techo, no tengan el alimento diario, remedios para sus enfermedades, el poder pensar en el futuro con esperanza, mientras vean todas esas cosas piensen que por todo eso Mis heridas siguen sangrando. No hay castigos sobre el hombre, el hombre se castiga a sí mismo o los demás hombres le castigan o las generaciones ancestrales se castigan pero no Yo, ese concepto no debe olvidarse.

También hay otro concepto que no me gusta el contenido que tiene y es el que Yo estoy probando a los hombres, sometiéndoles a quien sabe qué sin número de cosas para que se aleccionen y tomen el camino del bien, no. El hombre se castiga a sí mismo y cuando el hombre sufre los demás que lo observan piensan: quién será el culpable que hace que este hombre sufra, no se llamen a engaño, todo es así, aunque parecería que siempre le enseñaron lo contrario.

Si no se da todo lo elemental para vivir dignamente sobre la Tierra no es fácil pedirle al hombre que responda, viva o vivencie diariamente su amor por los demás y su amor por el Creador. Nunca se me ocurriría decirle a un ser humano que está muerto de hambre: hacé un sacrificio porque el día de mañana gozarás, puede decirse algo parecido pero no con el contenido de que hay que purgar las cosas o pasar por un infierno para después, un infierno aquí en la Tierra para poder tener la Bienaventuranza.

Vistas así las cosas ¿quién es realmente malo?, y por supuesto que hay personas que no pueden convivir con las demás por sus problemas de diversas índole y también el amor que pueden tenerme a Mí se manifiesta en cómo se trata a esa persona. Yo no hago ninguna discriminación porque todos tienen que pensar que cuando derramé Mi sangre en la cruz y aún sigo derramándola estoy pagando las deudas de los hombres y estoy sufriendo por los hombres, no hay otra verdad que ésta.

Les propongo revisar exhaustivamente los conceptos de pecado, los conceptos de Iglesia, Cuerpo Místico de Cristo, todo el problema del mal, hay que volver a revisar muchos conceptos, porque el contenido con los que se los fue llenando no obedece a lo que Yo pienso.

Entiéndanlo de una vez por todas, no me caen bien los legalistas, también

están contemplados en Mi Misericordia pero que no entorpezcan el camino hacia el descubrimiento o redescubrimiento de tantas cosas que pueden servir para el hombre en todos los sentidos.

Cualquiera diría que les estoy diciendo que lo que tienen entre manos no sirve, no, nunca voy a decir eso, solamente les propongo revisar tantas cosas, revisarlas pero con todo el amor que les proporciona el Espíritu Santo.

Todos aquellos que tienen miedo cuando van a decir algo que parece novedoso o creativo, tienen miedo de que origine conflictos, cisma o algo por el estilo, todos esos no entendieron la libertad del Señor, no entendieron el Espíritu Santo que los hace plenamente libres sino no tiene sentido llamarse discípulo Mío.

¿Esto significa que hay que romper todo para empezar de nuevo?, eso no dije Yo, digo sí que hay que repensar las cosas porque un montón de ellas están fuera de contexto, están fuera de lo que quiere el Evangelio y además cuidado con aquellos que quieren defender demasiado el Evangelio, en el sentido de que se vuelven fanáticos, ocurre que deben interpretar y deben pedir luces para entender el verdadero alcance del Evangelio, es la única forma de usar al Evangelio como bandera, de otra forma se lo usa para los intereses personales, solamente que para los intereses personales y para que prevalezca la verdad de cada uno. En última instancia Mis queridos el problema es de amor y no de ley.

¿Cómo purificar ese amor para que tenga la altura necesaria, la dimensión completa, el alcance oportuno?, solamente el Espíritu Santo puede orientarlos en todo esto, no se olviden, mientras tanto cumplan con todas las cosas pero no por eso deben de dejar de pensar en cómo estarían mejor ellos, mejor aplicadas, mejor vivenciadas.

Mis queridos hombres de todas las latitudes, por qué tanta preocupación para meterse dentro de la Cuaresma y la Semana Santa y por qué esa cara tan larga en el Viernes Santo, no, no. Yo he sufrido y sufro pero Yo estoy vivo y estoy entre ustedes, estuve en la cruz y eso recuerda el precio que debí pagar según lo establecido por el Padre pero estoy entre ustedes, estoy vivo.

Dice Nuestra Madre:

El otro día les resultó un poco, un poquitito difícil de digerir, en buen sentido, en el buen sentido por supuesto sobre lo que dije sobre las Parábolas, la

Parábola del buen samaritano, del hijo pródigo y del Evangelio de San Juan.

Si ustedes se ponen, si ustedes se ponen a buscar auxiliados con las luces del Espíritu van a encontrar hasta qué punto el alcance de Mis palabras es acertado. Cada uno quiere defender su propio estado, su propia situación, su propia formación, cada uno quiere hacer referencia a sus antecedentes, en estudios, en títulos honoríficos y de los otros, todos quieren hacer prevalecer algo, no entendieron que en este orden de cosas es cuestión que uno haga prevalecer lo que quiere sino lo que el Señor quiere y para eso hay que deponer un montón de actitudes. Decir orgullo, soberbia, pedantería, vanagloria, es algo muy grueso, hay muchas cosas sutiles, hay seres que viven razonando de una forma sibilina y de esa forma quieren quedar bien con todos, no, quien no amontona desparrama, quien no amontona para Dios amontona para las tinieblas.

Gracias Mis queridos, gracias por todo, por esa fidelidad diaria, por ese estado de alegría tan hermoso que tienen porque sabe que el Señor va a estar en forma más visible con ustedes, que maravilla.

Bienaventurados todos aquellos que consideran que en el principio del camino, en la mitad y en el final, lo único importante es el Señor, todo lo demás se da por añadidura, quien edifica para el Señor edifica en todos los aspectos, así haga la tarea más humilde, sencilla e ignorada, quien edifica para el Señor considere que el Señor nunca le abandonará, nunca le dejará en el camino y nunca podrá reprocharle que en los momentos difíciles o terribles, lo que sea, el Señor dejó de estar a su lado en su corazón, pero siempre respetando vuestra libertad el Señor espera, es tanta su paciencia, tanta como la mismísima eternidad.

Que Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo les haga más llevadera vuestra vida en todos los órdenes, que vuestra lucha no sea tan desproporcionada, siempre tendrán que luchar dijimos, pero que no sea tan desproporcionada en cuanto a los objetivos que se persigue, estén siempre dentro del campo del Señor y que no haya ni por casualidad el más mínimo temor a nada, a nada.

Amén, Amén, Amén.

